

## NUEVAS EXCAVACIONES EN LA ALCUDIA DE ELCHE

Transcurridos los años de la guerra de Liberación de nuestra Patria, en que las circunstancias nos impusieron un alejamiento pleno de las excavaciones arqueológicas y tareas habituales, hemos reanudado las excavaciones que emprendimos en 1935 en la finca La Alcudia, conocida también por Villa Ilice, situada en un pequeño promontorio artificial, a dos kilómetros al Sur de la ciudad de Elche.

Recordando indicios ibéricos notados años atrás hacia la parte Norte de la finca y aproximadamente en su eje central (fig. 1), iniciamos allí nuestras labores en esta campaña, trabajos que nos han confirmado de una manera plena la existencia del nivel arqueológico ibérico, típico de esta región.

La excavación practicada ha puesto a nuestra vista (fig. 2), bajo una capa de tierra vegetal de 15 centímetros, un fortísimo piso de argamasa de 10 centímetros de espesor, restos de un pavimento romano del sistema "opus signinum", compuesto de pedacitos de tejas y ladrillos machacados incrustados en la argamasa. La escasa profundidad de la capa vegetal es probablemente la causa de que sobre este piso no hayamos hallado ningún objeto coetáneo del pavimento, que tal vez fuera de los explorados por el señor marqués de Lendínez u otro explorador de los muchos que desde hace más de seiscientos años han practicado calicatas, ya con miras científicas, ya en busca de piedras labradas (para la construcción y con las que se edificaron varios edificios del actual Elche), o bien ingenuos buscadores de tesoros que sólo lograron destruir restos arqueológicos hasta entonces conservados.

Bajo este piso de argamasa, fragmentado e incompleto, y a una profundidad media de 90 centímetros, encontramos piso firme, sobre el cual hallamos, en varios de los compartimientos excavados, una capa de dos a seis centímetros de espesor, de una sustancia blanquecina; sobre ella, una zona de cenizas y carbones que alcanza a

veces un espesor de 50 centímetros y que es donde han sido hallados casi todos los objetos descritos o mencionados en el presente trabajo; en el compartimiento señalado con el núm. 4 en la figura 2 es donde más abundantes fueron los troncos carbonizados, el pa-

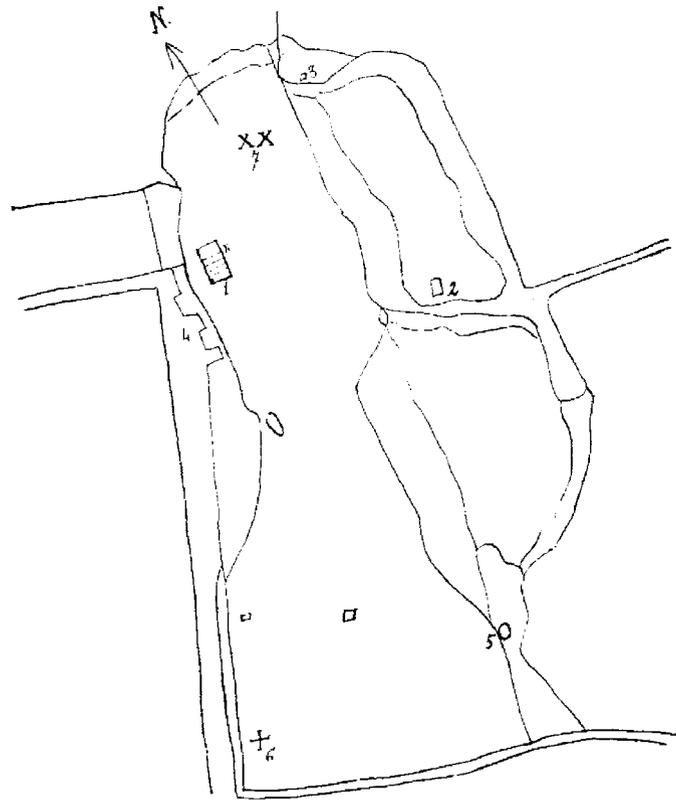


Fig. 1.--Croquis de La Alcudia de Elche: 1, Termas. 2, Casa de labor. 3, Pozo. 4, Murallas. 5, Lugar en que se descubrió la Dama de Elche. 6, Basílica cristiana. XX, Lugar de las excavaciones.

recer de olivo, habiéndose encontrado también entre las cenizas pajas, granos y espigas de cebada.

Las mencionadas construcciones son las típicas de este género; sobre unas pilas de adobes, murete de piedras, algunas ligeramente careadas, recibidas con barro, excepto la que separa el compartimiento 3 del 4, que sólo es de adobes, reforzada por piedras sobrepuestas en el lado de la construcción núm. 4. Estos restos de paredes alcanzan sólo una altura de 50 a 60 centímetros. El piso, en

todos los departamentos, es de tierra, menos en la construcción número 5, que está empedrado.

También hemos de hacer constar que parte de las paredes de los departamentos 4 y 5 estaban deshechas, y esparcidos por en medio los adobes que las formaban.

**CERÁMICA.**—De cerámica son la mayor parte de los objetos encontrados, siendo éstos de diversas clases y épocas.

De barro gris, grano grueso y cocción imperfecta es un frag-

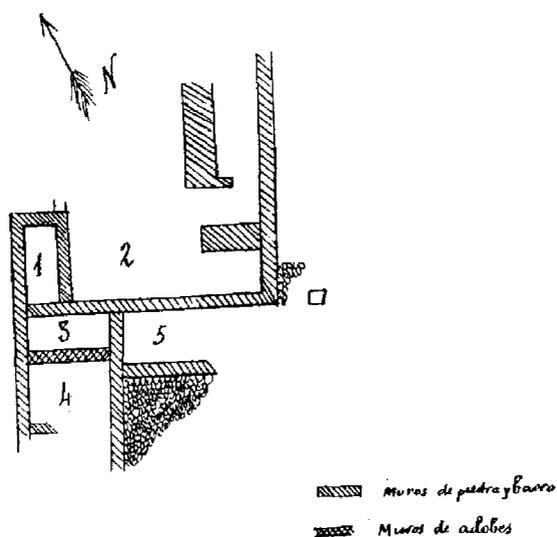


Fig. 2.—Croquis del sector excavado: Rayado oblicuo, Muros de piedra y barro. Rayado reticulado, Muros de adobes. (Escala 1 : 200.)

mento de vasija hecha a mano, con tope de suspensión oblongo, cuya superficie ha sido alisada por frotación, perteneciente a la cultura argárica, manifestada repetidas veces en esta comarca. De esta misma época es otro fragmento, de color más claro, y que con el anterior son los únicos vestigios de esta cultura hallados en esta campaña.

El torno ha sido empleado ya en todas las demás vasijas enteras o incompletas que hemos encontrado, y que podemos distribuir en los grupos siguientes:

Cerámica de color gris claro, ahumada en su exterior hasta adquirir un tono casi negro. Han sido hallados múltiples fragmentos,

todos ellos de vasijas de mediano tamaño, empleadas para alimentos.

Cerámica ibérica sin pintar.—A este grupo corresponden: La mitad inferior de un ánfora encontrada en el compartimiento número 1 (fig. 2).

Mitad superior de otra ánfora.

Un platito de barro amarillo, cuyo diámetro es de 80 mm. (lámina XXXII, núm. 3).

Una tapadera de barro amarillo con tetón para asirla, que mide 98 mm.

Otra tapadera, también de barro amarillo, con tetón, con pequeñas aletas y un relieve expresivo del signo  $\ddagger$  de 54 mm. de longitud, siendo el diámetro de la tapadera de 97 mm.

Un fragmento de ánfora, con el signo ibérico  $\uparrow$  inciso después de cocido el barro; mide el signo 16 mm.

Pequeña vasija de barro fino, rojizo, completa, tal vez para pomadas, que mide de alto 60 mm., y el diámetro de la boca, 60 mm. (Lám. XXXII, núm. 1.)

Mortero de barro amarillo, tosco, con partículas minerales en el fondo y con escotadura en el borde para verter los líquidos. Su forma es oval y mide en su máxima dimensión 31 cm. (Lám. XXXII, núm. 8.)

Todos ellos son de la construcción núm. 2.

Pequeña vasija de barro gris claro muy compacto y fina su superficie, incompleto en su parte superior, que mide de alto 65 milímetros. Hallado en el compartimiento núm. 3. (Lám. XXXII, número 2.)

Una tapadera de barro amarillo, basto, que mide 86 mm. de diámetro.

Un plato de barro gris oscuro, muy duro, cuyo diámetro es de 225 mm. (Lám. XXXII, núm. 9.)

Otro platito de barro amarillo claro, incompleto, que mide 86 mm. de diámetro.

De la construcción núm. 4.

Cerámica pintada.—En la gran cantidad de vasos y fragmentos decorados de color siena tostada, casi siempre pintados antes de la cocción del objeto y raras veces después (lo que deduzco por el hecho de saltar la pintura al lavar la cerámica), destacan por su

abundancia los de tipo geométrico efectuados con peines de cinco, siete y diez pinceles, predominando los círculos incompletos, seguramente por la dificultad de darle con una sola mano la rotación completa al peine hasta llegar al punto de partida, aunque no faltan los círculos concéntricos completos. Unas veces, estos arcos de circunferencia se apoyan sobre una línea que circunda la vasija; otras, se unen con otros contrapuestos, ya con línea en medio, ya uniendo otros dos grupos. El otro motivo predominante es el de zonas de líneas ondulantes ejecutadas con los mismos peines de pinceles, correspondiendo unos y otros a la decoración, que por el procedimiento empleado se denomina industrial. A ella pertenecen:

Una vasija en forma acampanada, con restos de su ornamentación integrada por varias líneas paralelas y segmentos de círculos. (Lám. XXXII, núm. 13.) Mide 16 cm. de alta, y el diámetro de la boca, 20 cm.

Un plato con decoración formada por círculos concéntricos, y sobre ellos, varios segmentos de círculos a peine. (Lám. XXXII, número 14.) Mide 16 cm. de diámetro.

Plato de 32 cm. de diámetro, casi completo, con arcos de circunferencia sobre zonas de líneas paralelas y series de líneas ondulantes sobre los arcos. (Lám. XXXII, núm. 5.)

Otro plato de 155 mm. de diámetro, con decoración análoga al anterior, pero sin las líneas ondulantes. (Lám. XXXII, núm. 6.)

Vasija incompleta en su parte superior; su decoración es toda a base de líneas ondulantes. (Lám. XXXII, núm. 12.) Alto, 165 mm.

Vasija ventruda, decorada en dos zonas, divididas por líneas verticales, ocupando los espacios así limitados grupos de líneas ondulantes, en sentido horizontal las más próximas a la boca y verticales las demás. (Lám. XXXII, núm. 15.) Alto, 305 mm. Diámetro de la boca, 165 mm.

Vasija de cuerpo cilíndrico con una angostura en su cuello, decorada con una serie de S S S inclinadas y unidas unas a otras, que sobre una zona de líneas paralelas rodean a la vasija en su parte inferior, y sobre otra zona de líneas paralelas, otra de líneas ondulantes. (Lám. XXXII, núm. 16.) Mide 20 cm. de alta.

A la ornamentación, llamada artística por estar ejecutada a mano libre, corresponden, por excepción, los dibujos geométricos, y generalmente los dibujos de estilo vegetal y animal, y a ellos

pertenecen los siguientes: algunos fragmentos con volutas, enlazadas entre sí o con líneas rectas; hojas de distintas formas, flores, tallos y frutos, entre ellos la granada, árbol ya cultivado en aquella época en esta comarca. (Figs. 3 y 4.)

También hemos encontrado algunos fragmentos con represen-



Fig. 3.—Cerámica pintada ibérica de La Alcudia.  
(Reducción 2 : 3.)

taciones estilizadas, tal vez, del árbol de la vida, de tradición oriental. (Lám. XXXII, núms. 10 y 11.)

Un vaso casi completo, en el que una zona de "eses" y otra de cuatro líneas paralelas de diferente anchura sirven de base a la parte superior de un ave que con las alas abiertas, que terminan en volutas, y teniendo cogido con el pico un tallo, a cuyo extremo hay

una flor abierta, simula iniciar el vuelo. (Lám. XXXIII.) Mide este vaso 80 mm. de altura, y 108 mm. el diámetro de la boca.

Fragmento de otro vaso, también con ave, hacia su izquierda, que tiene en la cabeza pequeño moñete o cresta de la que pende una gran pluma. A sus lados, dos grandes alas. (Lám. XXXIV.)



Fig. 4.—Cerámica pintada ibérica de La Alcudia.  
(Reducción 2 : 3.)

Mide el fragmento 98 mm. de alto. Este fragmento y el vaso antes descrito fueron hallados en la construcción núm. 4.

Fragmento con cabeza, cuello y parte del cuerpo de un caballo, de perfil, ricamente enjaezado. El dibujo está ejecutado a base de una tinta plana que rellena toda la figura, respetando un pequeño círculo para el ojo y pequeños ángulos y líneas de barro al natu-

ral, con los que se ha representado los aparejos del animal. Este ejemplar, de bella ejecución, nos muestra una de las representaciones animales mejor conseguidas de las hasta ahora encontradas. Fué hallado entre las piedras de un murete ibérico, hacia su parte inferior, en el departamento núm. 2. (Lám. XXXV.) Mide este fragmento 100 mm. de alto y 60 mm. de ancho.

Fragmento con cabeza de ave a su derecha, con el pico cerrado. Frente a ella, tallos y frutos. (Lám. XXXIV, núm. 1.) Mide el fragmento 50 × 84 mm. en sus dimensiones máximas.

Otro fragmento con parte del cuerpo de un ave. Mide 115 × 87 milímetros.

Fragmento de un recipiente decorado por sus dos lados, exterior e interior. En éste aparece a nuestra vista, por vez primera, la representación de la mariposa; el fragmento de referencia (fig. 5, núm. 5) contiene, bastante estilizadas, dos mariposas, entre hojas, frutos y otros signos incompletos.

Fragmento cerámico que tiene en relieve una cabeza de dama ibérica cubierta con manto; por bajo de él se ven los rizos del pelo, en relieve; los ojos grandes, en forma almendrada, pintados, así como los rizos. Le cubre el cuello una especie de gargantilla, representada por una serie de puntos, y bajo de ella, por medio de líneas, muéstranos otro adorno. (Lám. XXXIV, núm. 6.) Mide el fragmento 50 mm. de diámetro, y su altura es de 33 mm.

Fué encontrada en el compartimiento núm. 4.

El señor Mélida, en su trabajo "Excavaciones en Numancia" (1), describe un vaso ovoide, con tres asas, que en su frente, entre las dos asas pequeñas, ostenta una faja vertical de dibujos negros, y en el arranque de esta faja destaca de relieve una cabeza que parece de león, modelada de un modo sumario y pintada. Considera que tiene cierto carácter griego primitivo, recordándole esta cabeza ciertos barros chipriotas de estilo primitivo.

En la Albufereta de Alicante fué hallado hace años un plato helenístico, en cuyo fondo está superpuesta una cabecita femenina,

---

(1) J. R. Mélida, Excavaciones en Numancia. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Tomo XII. Enero a junio 1908.

parece de gorgona, rodeada a distancia de una greca, según nos expresa el señor Lafuente (2).

Al describirnos el señor Mélida el tesoro de Santisteban del Puerto (3) nos dice que hay una "pátera" repujada que tiene un medallón central en altorrelieve, de arte grecorromano con algún



Fig. 5.—Cerámica pintada ibérica de La Alcudia.  
(Escala 2 : 3.)

rasgo ibérico, representando a Hércules niño, llevando por capacete la cabeza del león nemeo.

Y considerando, con muchos autores, que los vasos llamados

---

(2) José Lafuente Vidal, *Alicante en la Antigüedad*. Alicante, 1932.

(3) Mélida, *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional*. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Tomo XXXIX.

saguntinos imitan o están influenciados por las copas de plata, pensamos pueda ser la carita de cerámica que nos ocupa parte, tal vez, de un plato o tapadera, una imitación de otra vasija de metal como la "pátera" antes mencionada.

Descritos ya los principales objetos decorados a pincel, hemos de hacer mención de una pequeña vasija (lám. XXXIV, núm. 11) de barro fino, bien cocido, con dos pequeñas asas rotas, todo él bañado en pintura roja, que perdió en gran parte al ser lavado. Mide 60 milímetros de alto.

Cerámica importada.—Un fragmento de cerámica negra, con una ramita con hojas en blanco (lám. XXXIV, núm. 3), ha sido encontrada en el departamento núm. 2. Mide 65 mm. de larga.

Un tarro campaniense para pomadas, incompleto. (Lám. XXXIV, número 4.) Mide 59 mm. de alto y 89 mm. de diámetro en la base: fué hallado en el mismo compartimiento que el anterior fragmento.

Varios fragmentos de un plato campaniense hallados en la construcción núm. 4.

Fragmentos de dos lucernas romanas y otros dos de vasijas de "terra sigillata" con parte de las marcas de los alfareros, encontradas en la construcción núm. 5.

PONDUS.—Han sido relativamente abundantes los encontrados, siendo muy variados; los había de barro crudo, otros muy cocidos, otros de barro fino y los más hechos con cierto descuido. En la construcción núm. 1 fueron encontrados cuatro; en la núm. 2, veinticuatro; en la núm. 3, cuatro; en la núm. 4, diecinueve, y en la número 5, tres. Los hay con uno o dos agujeros, y en cuanto a las marcas y signos que contienen da una idea de ellos la fig. 6, 1-7. El número 1 mide de alto 80 mm. y pesa 250 gramos; el 2 es de 82 mm. de alto y pesa 500 gramos; el 3 es de 88 mm. de alto y pesa 400 gramos; el 4 es de 140 mm. de alto y pesa 1.500 gramos; el 5 es de 82 mm. de alto y pesa 500 gramos; el 6 mide 140 mm. de altura y pesa 1.150 gramos, y el 7 es de 85 mm. de alto y pesa 270 gramos.

FUSAYOLAS.—Una, cónica, de barro fino negro, que mide 14 milímetros de alta (fig. 6, núm. 10), y otra con cruz y raya de puntos, reproducida en la fig. 6, núms. 8 y 9.

**HIERRO.**—La composición especial de este suelo, conteniendo sustancias que atacan y destruyen grandemente al hierro, nos priva de haber conseguido algunos ejemplares de este metal en buen estado de conservación.

En casi todos los compartimientos se han encontrado algunos objetos de hierro; del núm. 1 proceden algunos fragmentos, amorfos y un cuchillo.

Del núm. 2 son: Unos fragmentos, tal vez de una "falcata"; varios clavos y trozos de hierro; una pieza de hierro en varios trozos.

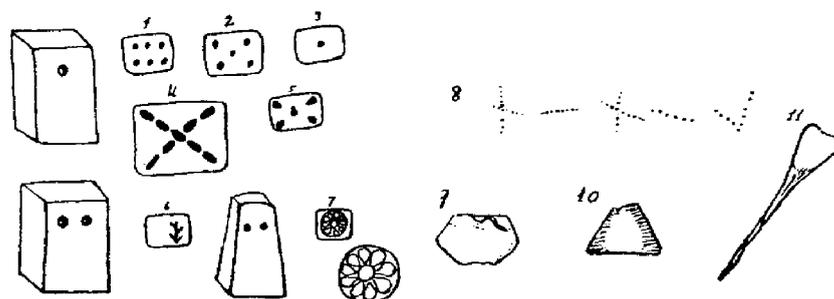


Fig. 6.—Pesos de sílex y otros objetos de La Alcudia de Elche. Muy reducidos.

tal vez de un escudo; una espada, de 34 cm. de larga, y un cuchillo de hierro de 12 cm. de largo.

Del núm. 4 proceden: Un cuchillo curvo, de 197 mm. de largo, y varias piezas y clavos de hierro.

**MONEDAS.**—Hemos encontrado siete en total.

a) "Quadrans" romano, muy mal conservado, pudiéndose apreciar los tres glóbulos y la proa de la nave en el reverso y un busto y los tres glóbulos en el anverso. Módulo 4. Peso, 5 gramos.

b) "As" de la familia Saufeia, hacia 170 a. de J. C.—A) Cabeza de Jano bifronte.—R) Proa de nave, sobre ella SAVF, y encima  $\smile$  debajo, ROMA. Módulo 8. Peso, 25 gramos.

c) "As" de Sagunto.—A) Cabeza galeada de Roma; delante, SAG.—R) Proa de nave; encima, P. B. M. P.; delante, caduceo. Módulo 7. Peso, 15,5 gramos.

d) "Semis" de Cartago Nova.—A) Mano abierta; encima,

CONDUC; debajo, MALLEO.—R) Toro parado; encima, VIR; debajo, QUIN. Módulo 5. Peso, 5,2 gramos.

Estas cuatro monedas fueron encontradas en el departamento núm. 2, en el nivel de la cerámica y demás objetos.

e) Pequeño bronce, del Bajo Imperio, mal conservado. Módulo 1. Peso, 1,4 gramos. Se hallaba en el nivel del piso de argamasa.

f) Mediano bronce, mal conservado.—A) Busto del emperador, tal vez Tiberio o Adriano.—R) La Justicia, de pie, mirando a su derecha, con un peso y un cuerno de la abundancia. Fué encontrado en el departamento núm. 4.

g) Moneda del tamaño del pequeño bronce, tan sumamente estropeada que no permite clasificación alguna. Procede del departamento núm. 5.

VARIOS.—De plomo es un disco, cuyo diámetro es de 33 milímetros y su peso 42 gramos; y un estilo, cuyo vástago ha sido retorcido, con pala plana en su extremo superior. Mide 58 milímetros. (Fig. 6, núm. 11.) Los dos objetos proceden del departamento núm. 2.

De cobre son tres finos estilos de unos 30 mm. y un punzón de 88 mm.

De vidrio son: Un pequeño objeto a modo de escarabeo y una pequeña cuenta de collar, ambos procedentes del núm. 2.

Una pieza de barro, cilíndrica, con escotadura en su parte media. Altura, 6 cm. Diámetro base, 4 cm.

Una piedra caliza, con una cavidad en su centro, utilizado probablemente para mortero.

Un percutor de piedra.

También se han encontrado algunos huesos, un fémur, astrágalos, dientes de caballo primitivo, colmillos de jabalí, cuernos y otros restos de animales, frecuentes en este yacimiento.

Hasta el momento no pueden ser más que provisionales, pudiendo decir que se trata de construcciones ibéricas, y de las hasta ahora exploradas la más importante es la núm. 2 de la fig. 2.

La escasez de cerámica griega (un solo fragmento), la relativa abundancia de la campaniense y las monedas halladas en el nivel arqueológico ibérico nos permiten lanzar la hipótesis de que las

construcciones que nos ocupan fueron utilizadas en los siglos III a I antes de Jesucristo. Y esto lo creemos no obstante haber sido halladas monedas de la época imperial y cerámica romana y saguntina, hallazgos que para nosotros no cuentan, ateniendonos al nivel en que fueron halladas las monedas (junto al piso romano de argamasa) y a que parte de las paredes de los compartimientos 4 y 5 (donde encontramos la cerámica romana) las hemos hallado destruidas, lo que nos permite suponer que excavaciones posteriores a su construcción, tal vez en el siglo I de nuestra era, fueron la causa de esta alteración de niveles arqueológicos.

ALEJANDRO RAMOS FOLQUES

Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas.

Elche.